

OPINIÓN

Ni siquiera el peligro real e inminente nos une. Es una lástima.

ENRIQUE KRAUZE
www.enriquekrauze.com.mx



Desunión nacional

"(Se dice que) la guerra extranjera salva la nacionalidad y consolida las instituciones de los pueblos agitados por las facciones".

José Fernando Ramírez, 1847

El autor de esa frase comprobó, trágicamente, que México era la excepción. Durante la invasión de Estados Unidos ocupaba el cargo de ministro de Relaciones Exteriores, Gobernación y Policía. Su veredicto fue terrible:

Todos, universalmente todos, se han conducido de una manera tal, que justamente merecemos el desprecio y el escarnio de los pueblos cultos. Somos nada, absolutamente nada, con la circunstancia agravante de que nuestra insensata vanidad nos hace creer que lo somos todo.

Se refería a las elites rectoras (políticas, militares, eclesiásticas, intelectuales, empresariales). Absortos en sus diferencias políticas, "los representantes racionan poco y hablan mucho", escribía

Ramírez. Con el "enemigo extranjero [echando] anclas en Veracruz", el cle-ro "aprovechó la coyuntura [...] y abrió sus arcas para encender la guerra civil". La "sibarita y muelle juventud capitalina [...] indiferente a la invasión", había salido en defensa de la inmunidad eclesiástica en la rebelión de los Polkos. El presidente Gómez Farías actuaba con "dignidad y valentía", pero era solo un "fanático político de buena fe". Su gabinete era corrupto e ineficaz. Algunos liberales "puros" manifestaban su simpatía por el invasor. El general Santa Anna era "un vicioso administrador de los caudales públicos". Los jefes militares se mostraban "cobardes, ignorantes y sin rayo de pundonor".

Por contraste, en el pueblo de la ciudad de México "se había despertado grandísimo entusiasmo" para luchar. "Dios quiera que dure", apuntaba Ramírez el 11 de agosto de 1847. Un mes más tarde, cuando la capital estaba a punto de caer, aquel entusiasmo se había apagado por la ineptitud del ejército:

Yo [no] he visto en estos últimos días una sola persona que diera muestras de miedo, y todos está-

bamos resueltos a vender caras nuestras vidas en los parapetos, si nuestro ejército sufría un descalabro en regla. El miedo entró por los entorchados y bandas; y me parece muy natural, pues a la hora de la prueba se encontraron con que habían errado vocación, o que ignoraban completamente lo que el traje demandaba.

La lección de 1847 es clara: el pueblo estaba dispuesto a combatir pero las facciones políticas y las elites rectoras fallaron.

Ahora como entonces, con todas las diferencias, el peligro está a la vista y es mayúsculo. Justamente por eso las facciones políticas y las elites (políticas, empresariales, mediáticas, sindicales, académicas, intelectuales) deben actuar poniendo el interés de la nación sobre sus intereses particulares. No todas lo están haciendo.

El gobierno ha afirmado que el límite infranqueable de la negociación es la dignidad nacional. Esa actitud debería complementarse con una explicación continua, oportuna y clara sobre la gravedad de la situación y las estrategias

a seguir. Los partidos políticos –sin excepción– se han comportado con mezquindad. Están más interesados en ganar posiciones rumbo al 2018 que en salvar la situación de emergencia de 2017. Tampoco los grandes y medianos empresarios, la Iglesia, los medios de comunicación, han aportado suficientes iniciativas y acciones prácticas.

Lo más triste es la enconada división que se ha manifestado en las redes a propósito de la marcha de este domingo 12 de febrero. Cuando ha ocurrido un agravio semejante en París, Madrid, Londres o Nueva York, las imágenes suelen dar la vuelta al mundo. ¿Qué mejor forma de demostrar a Trump de qué pasta está hecho el pueblo mexicano? El rector de la UNAM ha tomado la antorcha cívica. Otras instituciones académicas y un sector de la sociedad acudirán también. Pero una franja muy amplia de la izquierda ha demonizado la manifestación. Para ellos, México se divide entre el "pueblo" (que ellos representan) y el "no pueblo" (que marchará representando a "la derecha", "manipulada por el gobierno"). En el mejor de los casos, esta franja radical no ha calibrado el sufrimiento que podría provocar Trump en la vida de decenas de millones de compatriotas. En el peor de los casos, simpatiza con él.

Asistirá a la marcha. Dudo que sea un éxito y es una pena. Ante una muestra palpable de unidad nacional, todo el pueblo mexicano habría reaccionado con "grandísimo entusiasmo". Pero no hemos aprendido la lección. La división de los mexicanos fue un factor en la derrota de 1847. Si persiste, lo será de nuevo.

TEMPLO MAYOR
F. BARTOLOMÉ



EDUARDO CACCIA
@eduardo_caccia



México demanda un nuevo activismo ciudadano para habitar la política, no sólo verla desde la tribuna.

SI ALGUIEN conoce algún buen ortopedista, mándelo al **Instituto Nacional de Salud Pública** porque en la sucesión de **Mauricio Hernández** las patadas están a todo lo quedan.

POR ALGUNA extraña razón, la candidatura de **Pablo Kuri Morales** está siendo objeto de fuego amigo desde dentro del propio instituto. Por lo que se cuenta, dentro de la actual administración del **INSP** existe la consigna de evitar a toda costa que llegue el subsecretario de **Salud**.

DE AHÍ que están buscando ponerle todo tipo de piedritas al médico, buscando restarle posibilidades a fin de que triunfe cualquiera de sus otros dos contrincantes.

QUIÉN SABE qué tanto habrá dentro del instituto –o qué le ven a Kuri– como para que les preocupe de tal forma que llegue alguien que viene de fuera.

• • •

EN MEDIO del cúmulo de malas noticias, hoy habrá una bastante buena. Este domingo el **IMSS** dará a conocer sus cifras de afiliaciones, el termómetro más confiable en cuestión de cómo anda el empleo.

QUIENES han podido conocer de antemano el reporte comentan que, contra todo pronóstico, los números son alentadores: en enero se generaron muchas más fuentes de trabajo que en el mismo mes del año pasado. De hecho, el de 2017 es el mejor enero en creación de empleos desde 2008.

ENTRE los datos que presentará **Mikel Arriola**, el titular del **Seguro Social**, se menciona que hay entidades que crecen al ritmo de los tigres asiáticos, como **Baja California Sur** y **Quintana Roo**; en tanto, estados petroleros como **Campeche** y **Tasabco** se las empiezan a ver negras, pese a lo cual el balance general es positivo.

• • •

ANTE el fracaso del "rescate" que prometieron las autoridades federales, los sectores empresariales, agrícolas y ganaderos de **Tamaulipas** y **Nuevo León** ya dejaron sentir su interés por que se concrete el proyecto de la **Policía Interestatal**.

ARGUMENTAN que la geografía del crimen no tiene fronteras y los comandos de delincuentes se pasean por igual en **Cadereyta**, **Sabinas**, **General Treviño**, **China**, **Bravo** o **Bustamante**, en **Nuevo León**; que por **Reynosa**, **Miguel Alemán**, **Mier** o **Nuevo Guerrero**, en **Tamaulipas**.

LO RARO, comentan, es que siempre se pone el foco de la crítica del lado tamaulipeco, siendo que del lado nuevoleonés también hace aire... ¡y mucho! Tanto que la zona donde los grupos armados se mueven a sus anchas e imponen su ley no es precisamente pequeña.

Y LO PEOR, dicen, es que ni uno ni otro gobierno parecen estar haciendo lo suficiente para cambiar las cosas, de ahí la necesidad de un nuevo enfoque.

Nosotros, la gente

En su último discurso como presidente de Estados Unidos, Barack Obama dijo que la palabra más importante de la Constitución de su país era "Nosotros", evocando el histórico documento que empieza "Nosotros, la gente..." y exhortó a ejercer una ciudadanía activa. Ahora que los agravios contra México han provocado un brote nacionalista, conviene reflexionar sobre el estilo de ciudadanía que nos ha marcado por décadas, una ciudadanía pasiva que ve la política como algo binario; se es político o se es ciudadano, una dicotomía que debe acabarse. Así como alguna vez el abandono de nuestros territorios en el norte dio pie a la separación de Texas y posteriormente alimentó el deseo expansionista de nuestro vecino, el abandono que hemos hecho de la política ha facilitado que ésta sea ocupada por una cleptocracia depredadora.

En la semana tuve un encuentro con un ciudadano rebelde, profundamente inconforme y ciertamente provocador. Contra todos los pronósticos y cualquier evidencia histórica que le diera una mínima esperanza, Pedro Kumamoto, jalisciense de entonces 24 años, empezó a tocar puertas diciéndole a la gente "quiero que tú también seas político" y buscando apoyo para su idílica misión: ser diputado independiente por el Distrito 10 en Zapopan. Desconocido por todos, alentado por algunos con frases tan estimulantes como "no vas a ganar, pero sígueme", un egresado de la carrera de licenciado en

Gestión Cultural del ITESO demostró que los muros pueden caer. Con el lema "Ocupemos la ciudad, habitemos la política", creado por su amigo y también activista Luis Sánchez, está logrando pasar de una metáfora con tintes poéticos a una realidad que ya tocó la puerta de la Cámara de Diputados: #SinVotoNoHayDinero.

Kumamoto es otra de la *rara avis* de la política mexicana. Llega en bicicleta, mochila a la espalda, viste sin pretensiones y usa una camiseta que dice en el pecho: territorio.mx, regalo de cumpleaños que le recuerda la geografía donde forjó su aventura. Habla con la elocuencia que muchos políticos no tienen ni tendrán, parece haber nacido para lo que los ciudadanos estamos llamados: ser políticos. Borda sus ideas con el optimismo de quien ha hecho muchos castillos en la arena y está dispuesto a hacer otro al día siguiente. "La política es hablar de las ideas para el futuro y cómo las vamos a realizar", me dice mientras toma su extracto de café frío, dosis de cafeína que parece no necesitar. Su ejemplo es un café para el país.

La iniciativa Sin Voto No Hay Dinero honra otros intentos similares que no prosperaron. Kumamoto logró pasarla por el Congreso local en Jalisco y ahora la impulsa junto con Manuel Clouthier en la Cámara de Diputados. Es un sensato ejercicio para el país. Se trata de que el dinero que reciben los partidos políticos esté ligado a los sufragios válidos que consigan, y no a una

fracción de los ciudadanos inscritos en el padrón electoral (voten o no). Participar en política tiene hoy el incentivo de quien se saca la lotería, a una gran mayoría los mueve el dinero que hay para dar y repartir. Si queremos mejores políticos necesitamos cambiar los incentivos de participar en política, transformar los méritos necesarios para ocupar cargos de representación popular.

La política no es mala, lo que tenemos (en general) son malos políticos, y un sistema que pervierte. Los ciudadanos estamos llamados a recuperar los territorios abandonados, infiltrar el sistema actual y, esperanzadoramente, rescatar lo sanable de los partidos políticos, no para desaparecerlos, sí para regenerarlos. Necesitamos aceptar la responsabilidad de ser ciudadanos de tiempo completo y hacer algo tangible para cambiar lo que no nos gusta, más allá de marchar un domingo o salir a votar cuando hay elecciones. El adagio "si no votas, no te quejes" ya no funciona, hoy debemos decir "si no participas, no te quejes".

Habitar la política es como habitar una casa, convertirla en hogar, llenarla de esencia, de risas, sueños y lejanías imposibles, no sólo de muebles. Querer a México implica habitar la política, llenarla de gente con buenas intenciones, conseguir pequeñas grandes victorias pues, como me dice un rebelde jalisciense con ahora 27 años: "el optimismo es un acto de rebeldía". Le creo.

EL LECTOR ESCRIBE

Cambio de canciller

Es inadmisibles la actuación de Luis Videgaray. Primero invitó a Donald Trump a visitar México, lo que propició que éste lastimara a su anfitrión y a los mexicanos, por lo que fue removido del gabinete. Con el triunfo de Trump, Peña Nieto lo regresó, ahora como canciller. Su amistad con un yerno del presidente de EU le ha abierto las puertas del Salón Oval. Su cercanía con él es ahora evidente. Se le perdió la confianza y debe ser relevado. Imaginen con qué cara vamos a reclamarle a Trump respeto para México y para su Presidente, si el propio canciller sirve a dos amos y sigue incrustado en el gabinete mexicano.

Roberto Rolando Olivares Vera
San Pedro, Nuevo León



REFORMA

Año XXIV, Número 8,446

Alejandro Junco de la Vega Presidente y Director General	Rodolfo Junco de la Vega Director General Adjunto
Lázaro Ríos Director General Editorial	Ricardo Junco Garza Director General Comercial
Ignacio Mijares Director General de Operaciones	Alejandro Junco de la Vega E. Director de Internet
René Delgado Director Editorial	Roberto Zamarripa Director Información Nacional
René Sánchez Director Editorial Negocios	Leonardo Valero Director Información Internacional
Gerardo Lara Director Comercial	Roberto Castañeda Subdirector Editorial
Miguel González Director de Circulación	Jorge Arturo Padilla Subdirector Editorial
Edgar Espinosa Director de Tecnología	Guillermo Toledo Director Gráfico
Jorge Obregón Director de Producción	Ricardo Del Castillo Subdirector Gráfico
Roberto Segura Subdirector de Circulación	